

HONDARRIBIA

Extensión: 28'8 Km2

Fiestas:

- Patronales: Día 8 de Setiembre, Natividad de Nuestra Señora. Destaca el tradicional Alarde, que recuerda el Sitio de la ciudad en 1638.
- Amute: Día 4 de Octubre, San Francisco de Asís.
- Jaizubia: Día 15 de Agosto, Asunción de Nuestra Señora.

Población: 13.337 habitantes.

- Semana Santa: Destaca la procesión del Viernes Santo.
- Fiesta de la Kutxa: Día 25 de Julio, Santiago. La cofradía de Mareantes de San Pedro celebra la toma de posesión de nuevos cargos subiendo en procesión a la Parroquia.

Villa amurallada, a la que Alfonso VIII de Castilla en 1203 otorgó la Carta Puebla. Se sitúa en una elevación del terreno, junto a la desembocadura del Bidasoa.

Los vestigios más antiguos de hábitat en la zona, se localizan en lo alto del monte Jaizkibel. Se trata de monumentos funerarios, dólmenes y cromlechs, correspondientes los primeros al Eneolítico-Bronce y los segundos a la Edad del Hierro. También se constata la presencia romana a través de varios hallazgos puntuales, y yacimientos destacados como el que se sitúa bajo las aguas del puerto refugio de Asturiaga.

La tradición popular se refiere al rey godo, Recaredo, como artífice de la fundación del núcleo de población, y a Wanba o Suintila como promotores de la reedificación de las murallas.

La construcción de Fuenterrabiase relaciona, sin embargo, con el control del paso del Bidasoa, límite fronterizo del reino castellano desde 1200. A tal fin se destinarán, durante los siglos siguientes, gran cantidad de recursos, hasta el punto de convertirla en plaza militar destacada.

La población ha sufrido numerosos incendios, consecuencia de los intentos de conquista. Los asedios que mayor destrucción acarrearón fueron los de 1521, a cargo del ejército francés dirigido por el Almirante Boniset, quién finalmente tomó la plaza reteniéndola durante 3 años; el de 1638, comandado por el Príncipe de Condé y el Arzobispo de Burdeos, que no llegó a conquistarla. En el asedio de 1719 el Duque de Berwick, sin embargo, consiguió rendirla,



Castillo de San Telmo.

al igual que en 1794 cuando se produjo una nueva invasión francesa. Este último acontecimiento trajo consigo la destrucción de sus fortificaciones y la pérdida definitiva del carácter de plaza-fuerte.

Se documenta, además, un incendio en 1498, del que sólo se salvaron 9 casas.

Desde tiempos medievales viene desarrollándose una importante actividad comercial, al amparo de las murallas, los astilleros y las privilegiadas condiciones que ofrece para la navegación y el intercambio fronterizo.

El arrabal de los pescadores y marineros, la Magdalena o la Marina, se extiende por el arenal de la desembocadura del Bidasoa. Debido a su carácter extramuros sufrió especialmente los ataques franceses.

La expansión moderna se produce a partir de la segunda mitad del siglo XIX, con un claro carácter de ciudad veraniega, al estilo de los enclaves balnearios que jalonan el Golfo de Bizkaia. Desde entonces la construcción de tipo residencial ha sido dominante, con ejemplos arquitectónicos destacados.





El casco histórico coincide con el espacio amurallado de la villa. La primera fortificación de Hondarribia debió iniciarse con los reyes navarros. Entregada en 1200 a Alfonso VIII de Castilla, fue convertida en plaza fuerte, construyéndose una población amurallada. Una nueva ampliación se llevó a cabo en el siglo XVI.

La plaza fuerte se defendía con una gruesa línea de muralla de gran altura. Rodeada de agua, a través de un foso por los lados Norte, Oeste y Sur, y el brazo de mar que entra en el Bidasoa, por la zona Este.

Contaba, además, con varios baluartes: el de la Reina, el de Leyba, la Magdalena, Santiago y San Felipe, así como puentes levadizos y rebelines para proteger las puertas de entrada.

En 1794 los franceses volaron definitivamente el lienzo Norte y Este. La firma de la Paz de Basilea impidió que hicieran lo mismo con el resto de las murallas, aunque ya habían preparado los huecos donde colocar la dinamita.

Los flancos Sur y Oeste son los únicos que se conservan en la actualidad. En el tramo Sur se sitúa la puerta de Santa María, por la que se entra a la villa, a través de la C/ Mayor.

El lienzo Oeste es el más completo de los existentes, con los baluartes de la Reina y de Leyba. Se mantiene el lugar donde se situaba la puerta de San Nicolás y los huecos que abrieron los franceses en la base de las murallas, para proceder a su voladura.

El perímetro de murallas albergaba una población de varias calles, distribuidas de forma regular en un recinto de planta rectangular. A pesar de las destrucciones sufridas se ha conservado un amplio conjunto edificado, con ejemplos expresivos de la trayectoria histórica de la población.



Castillo de Carlos V. Detalle de la entrada.



Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.

■ Castillo de Carlos V (*1)

Los orígenes de la fortificación se remontan, según la tradición, a los tiempos godos. El edificio presenta un núcleo construido a fines del medievo, de planta cuadrada, con patio central y cubos en los extremos, y varias ampliaciones posteriores.

La ampliación más importante se debe a Carlos V. En esta fase se construyeron las estancias que rodean al sector original, destacando dos grandes naves laterales cubiertas por bóvedas ojivales de gran altura. Al poco tiempo se edificó sobre el tejado la plataforma de artillería.

La fortificación se destinaba a cuarteles, con una capacidad para 850 camas, y la residencia del Gobernador. En 1660 se hospedó la familia real, con motivo de la boda de la infanta española con Luis XIV.

■ Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción (*2)

Es una iglesia de estilo gótico, con elementos renacentistas, iniciada a finales del siglo XV.

Se quemó en los combates de 1521, y en los de 1638 cayó una de las bóvedas. Un siglo más tarde se hizo la torre actual. Tiene planta de cruz latina con 3 naves, cubiertas de bóvedas de crucería muy variadas. Resalta la bóveda estrellada bajo el coro. La puerta principal se abrió en el siglo XVI, y guarda en el frontón la imagen de la Asunción.

En el interior de la sacristía, que es obra de 1656, se ha habilitado un Museo Eclesiástico.

■ Plaza de Armas (*3)

En lo alto de la villa frente al Castillo de Carlos VI se abre la plaza de armas. Ha sido el espacio público principal de la villa, desde la remodelación urbana del siglo XVI.

Las casas de la plaza constituyen buenos ejemplos de construcciones urbanas tradicionales.

■ Calle Norte

Se le conoce con este nombre, al menos desde 1600. En la actualidad cuenta con muchos espacios abiertos y jardines, consecuencia de las destrucciones sufridas en el siglo XVIII.

La casa nº5, haciendo esquina, se data en el siglo XVII. Destacan también las casas nº1 y nº3, por su valor ambiental.



Baluarte de la Reina.

■ Calle San Nicolás

Calle principal. Junto con la calle Mayor, concentraban la circulación por la villa, comunicando la puerta de San Nicolás con la de Santa María, pasando junto a la Plaza de Armas.

Conserva la lotización de los solares, y un buen número de construcciones, entre las que destaca la nº5, con la inscripción que parece referirse a la fecha de construcción; la nº13 con una inscripción de 1665; la nº2, casa de Mugaretenea, característico edificio renacentista con blasón; o la nº10, casa de Alcega, que conserva una ventanita conopial.

En el conjunto dominan los edificios sencillos con entramados de madera, ladrillo, y aleros tallados.

■ Calle Juan Laborda

Calle que apenas ha variado de trazado a lo largo de la historia de la villa. Ha conservado el nombre desde mediados del siglo XVII.

El edificio nº3, de estilo renacentista, con escudo, es la casa de Egiluz, conocida también como casa de Juana la Loca. Esta debió de hospedarse en ella junto con su marido, en 1502, cuando el viaje de proclamación de príncipes.

■ Calle Mayor

Calle principal de la villa, y la que cuenta con una edificación más compacta. Se extiende entre la puerta de San Nicolás y la Parroquia. Por ella atravesaba el Camino Real.

Entre los edificios significativos destaca la Casa Consistorial (*7), de estilo barroco, y construida, entre 1731 y 1740, en los solares de varias casas compradas a D. Antonio Casadevante.

La distribución interior se ha modificado, a lo largo de las reformas de 1900 y 1989. Antes era casa del concejo con cárcel y alhóndiga.

La fachada mantiene el programa original con arkupe, balcón volado, dos escudos y alero de madera tallada, excepto en las esquinas donde los canes son de piedra.

- Otros edificios de interés en esta calle se sitúan en:

Nº2: Casa Ladrón de Guevara, del siglo XVII, con escudo, alero con canes tallados, balcones de forja, ladrillos azules vidriados en fachada, etc.

Nº4: Casa neoclásica, con fachada en sillería.

Nº6: Casa del siglo XVI. Fachada de sillería en planta baja y entramado de madera y ladrillo en las dos plantas superiores. Junto a la entrada el anagrama J.H.S. (Jesus Homo Salvator).

Nº8: Casa Zuloaga. Palacio urbano, reconstruido sobre una antigua casa-torre. Hace esquina con la C/ Pampinot.

Nº26: Casa Iriarte. Edificio que ocupa dos solares. La fachada del nº26 lleva el escudo de la familia. Cuenta con doble alero.

Nº28-30: Casa Venesa. En este solar se levantaba la torre de Venesa, casa principal de la villa, donde según cuentan se hospedó el rey Enrique IV, en 1463.

Nº3: Palacio de Casadevante. Destacado edificio barroco, con fachada de sillería, portalón de entrada con columnas laterales, doble alero y escudo.

Nº5: Casa Landegorrieta. Fachada de piedra sillar, con escudo. Ha sido fonda.

Nº23: Casa Lesaka. Planta baja de sillería, con escudo.

■ Calle y Plaza del Obispo

Eje viario correspondiente a la fase más antigua de la villa. Se conoce con el nombre actual desde el siglo XVI. Fue mandada empedrar en 1557.

Nº 9: Casa Echeveste. Se trata de un edificio de apariencia medieval, muy transformado tras obras realizadas en la década de los setenta de esta centuria.

■ Calle Pampinot

Calle que conserva el trazado inicial de la fundación.

A señalar los edificios nº4 y 22. El primero corresponde a la casa de Zamora. Según inscripción del dintel de la puerta se supone que la casa se construyó en 1772. El nº22, es uno de los palacios urbanos sobresalientes de la villa. Edificado en el siglo XVII, alberga hoy en día a organismos culturales.

■ Calle Tiendas

Gorosabel, a principios del siglo XIX, la describe enlosada y con edificios principales. Dominan las construcciones del siglo XIX (nº9, 5, 5 bis). Destaca el nº13, un edificio exento, que fue fábrica de limonada, y hoy es obrador de pastelería.

■ Calle Ubilla

La denominación completa es "calle del contador de Ubilla" y se conoce con ese nombre desde el siglo XVII. En esta calle sobresale la casa nº4, un edificio del siglo XVII, perteneciente al linaje de Artsu.

■ Calle Echenagusia. Antes, Fuentes y Gorgot

Calle configurada al producirse la expansión del siglo XVI. Ha conservado el nombre de Fuentes y Gorgot durante más de 200 años, llamándose ahora Calle del pintor Echenagusia.

Hay tres interesantes edificios de finales del siglo XIX, señalados con los números 1, 3, y 5 de la calle.



Fuerte de Guadalupe, segunda puerta.



Vista de la Bahía de Txingudi.

Igualmente, pueden citarse los números 2, 4 y 6 del Paseo de la Muralla.

■ Calle Sol/ Eguskiza

La calle se documenta con este nombre desde 1637, pero se incluye en la trama urbana de la villa desde la fundación. Contiene numerosos espacios libres, siendo la casa más representativa la nº10.

■ El Polvorín de San Miguel (*6) se encuentra en el interior de una villa de tipo historicista muy degradada.

Se trata de una construcción de piedra de planta rectangular. La bóveda ojival y los huecos de la fachada son los elementos que constituyen el aspecto más representativo.

Tenía capacidad para 350 quintales de pólvora, y se utilizó entre 1719 y 1794.

El Casino (*5) se construyó a finales del siglo pasado, en el lugar que ocupó el baluarte de San Felipe. Desde sus jardines hay una bonita vista del ángulo SE de las murallas. En la cara exterior se observa un arco de medio punto que cubre un acceso cegado. Se trata de la puerta del baluarte.

ARRABALES

◆ Arrabal de la Magdalena, la Marina

Se dice que fue el núcleo primitivo de la población. De hecho existía una iglesia dedicada a Santiago que fue destruida por los

franceses, posiblemente en el año de 1521. Fue reedificada, volando por los aires en 1685 al prenderse la pólvora que se refinaba en las inmediaciones. Se reconstruyó como ermita, habiendo perdurado el culto hasta 1923.

Posteriormente se reaprovechó como edificio de viviendas, conservándose parte de la planta, y varias columnas de apoyo para la bóveda (se trata de la casa nº3 de la calle Magdalena).

En el arrabal se situaba también el hospital de la villa.

En la actualidad mantiene las características que le permiten conservar su imagen diferenciada. Las casas de pescadores se organizan en dos hileras formando las Calles de Santiago y San Pedro. Son construcciones tradicionales, de gran colorido. Las aguas de los tejados no vierten a la calle, sino a los laterales, a diferencia de lo que ocurre en el casco. Entre los atributos propios de este conjunto hay que añadir las balconadas de madera.

El muelle (*8) se conserva todavía a orillas del Bidasoa. Tiene forma poligonal. Se construyó en el siglo XIX, en sustitución de otro de madera de difícil mantenimiento.

TERMINO MUNICIPAL

■ FORTIFICACIONES

La plaza fuerte ha sido la fortificación más importante de Fuenterrabia. Existen,



C/ San Pedro. La Marina.



Ermita de Santa Engracia.

además, otros núcleos de defensa dispersos en el término municipal. El más antiguo es el Castillo de San Telmo (2-12), también conocido como **Castiño** de los Piratas, ya que fue construido en 1598 para defender el puerto de Asturiaga, y la entrada del Bidasoa frente a los ataques corsarios.

El Fuerte de San Enrique (1-3) es de época carlista. Las ruinas son llamativas. Pueden reconocerse los cubos de defensa que protegen el perímetro amurallado, e incluso algunas compartimentaciones internas. La fortaleza se sitúa en la cumbre más alta de Jaizkibel, dominando la desembocadura del Bidasoa.

El Fuerte de Guadalupe (2-4) ha sido utilizado hasta hace una década. Se levantó entre 1889-90 y constituye un ejemplar insólito de arquitectura militar.

Al fuerte se accede a través de un camino que parte junto al Santuario de **Guadalupe** (2-3). La entrada presenta ciertas dificultades de acceso, debido a la existencia de un foso con agua y múltiples desechos.

En el interior abundan dependencias de todo tipo, túneles, plazuelas, viviendas, almacenes, configurando un conjunto edificado sorprendente.

La línea defensiva de Jaizkibel se completa con varias torres cuadradas situadas estratégicamente entre la Bahía de Pasaia y la de Txingudi (2-1, 2-2 y 1-5).



Santuario de Guadalupe.

■ MOLINOS

De los abundantes molinos que han existido en la población, sólo se ha conservado uno de ellos más o menos completo. El molino de Goiko Errota (2-19) se sitúa en el barrio de Jaizubia, habiendo mantenido las instalaciones hidráulicas y otros detalles.

El de Kapeluta (2-37), el de Artsu (2-36), o los de Justiz (2-6; 2-7), Erdiko Errota (2-20), etc. abandonados desde hace tiempo han preservado ciertas estructuras como presas, canales e incluso parte de los edificios.

En los alrededores de la ermita de Santa Engracia (*4) se construyó en el siglo XVI un molino de marea que desapareció por incendio en 1838.

■ ERMITAS

En la actualidad sigue vigente el culto en varias ermitas de la localidad.

● Guadalupe

El Santuario de Guadalupe (2-3) es el de mayor relieve.

Desde el siglo XVI existía una ermita en este punto. El navegante **Elcano** dejó en su testamento un donativo a su nombre. Fue destruida en el ataque de 1638, y fue nuevamente reconstruida. La virgen ha sido muy venerada desde el siglo XVI, **conociéndose** con el nombre de Tronchada, aunque en una restauración reciente se ha podido comprobar que la talla está completa.

● Santa Bárbara (2-14)

Ermita sencilla que lleva el nombre de otra que existió en Jaizkibel junto al parador y de la que sólo se ha conservado el topónimo.

■ Santo Cristo (2-10)

Esta ermita se construyó en el interior de lo que fue el fuerte carlista del Santo Cristo.

● Santa Engracia (*4)

El edificio de la ermita de Santa Engracia, a la vera del camino real, existe desde 1557.



Faro de Higer (2-1). Construido en 1854, consta de dos cuerpos: la casa del farero y la torre.

- Santiagotxo (2-18)

Prácticamente puede considerarse un humilladero, por sus reducidas dimensiones. Resulta interesante la asociación entre la ermita, la advocación que ostenta, dedicada al protector de los peregrinos, la proximidad del viejo Camino Real a Hondarribia y el cruce de Gurutze (2-15). Todo ello sugiere la existencia de una ruta de peregrinación a Santiago de Compostela.

La talla gótica de Santiago, que hubo en la ermita, ha desaparecido.

- Monserrate (2-21)

Actualmente convertida en caserío. En una de las paredes del edificio existía una escultura que hoy se guarda en el almacén anexo. Parece tratarse de un resto romano que incluye la representación de un centauro.

- Convento de Capuchinos (2-24)

Constituye el único conjunto monasterial existente en la villa. Fue construido en 1663, y desde entonces ha sufrido numerosas reformas.

■ ARQUITECTURA RURAL

Las manifestaciones de arquitectura rural son abundantes en el término municipal.

- En el caserío Justiz (2-5), un edificio de gran tamaño, con medio escudo en la fachada, dieron cobijo al rey Sancho Abarca, quien se enamoró de una doncella de la casa y tuvo con ella un hijo varón.

El rey navarro para procurar el sustento a su hijo añadió a los términos de este caserío, todas aquellas tierras que alcanzaba con la vista.

En tiempos de Alfonso X, el Sabio, el rey de Francia penetró en territorio guipuzcoano



Caserío Errandonea Zahar.

y puso sitio a Fuenterrabia. Machín de Artsu se presentó ante el rey castellano y le propuso tender una emboscada al enemigo, a través de un paso que él conocía. La idea se llevó a la práctica, atacando por sorpresa a los franceses que se retiraron de sus posiciones. En recompensa el rey le dió el término de Gornuz, con un pedazo de Fuenterrabia y otros regalos.

- El antiguo caserío de Artsu (2-8) se mantiene en pie, en las laderas de Jaizkibel que dan al mar. El pequeño escudo de la familia se encuentra colocado en la fachada principal.

- El caserío Gornuz (2-9) se sitúa en las inmediaciones del anterior. Presenta también escudo en la fachada.

La casa Zuloaga Haundi (2-16) se emplaza en la falda del Jaizkibel, dominando a un tiempo la ciudad de Hondarribia y el valle de Irún. Los orígenes se remontan al siglo XVI, estando su historia llena de vicisitudes. En el sitio de 1638, los franceses quemaron la casa, al igual que en 1794. Durante las guerras carlistas fue fortificada, siendo blanco de numerosas granadas lanzadas desde Mendivil. El edificio que se conserva guarda testimonios de las sucesivas etapas de su historia. La glorieta de acceso es de 1700, y las aspilleras del muro del jardín se abrieron durante la I Guerra Carlista.

- Caserío Etxeberri (2-17). Ejemplo de construcción rural, con entramado de madera. Presenta dos escudos en la fachada Norte.

- Istilluandi Zahar (8-2), aunque de construcción reciente, también ha conservado un escudo con inscripción.

- Artzano Zahar (8-1) se reformó en 1967, bajo la dirección del arquitecto D. Luis Vallet. La construcción original es del siglo XVI.

- Manziategi Zahar (2-23), Errandonea Zahar (2-13) y Ogallurreta Azpi (2-22) son también edificios rurales destacados.

■ Un fenómeno particular en Hondarribia es el de las bordas excavadas en la roca. Se reconocen abundantes ejemplos en Jaizkibel, donde se ha aprovechado la arenisca del terreno para abrir estancias de pequeñas dimensiones, bien orientadas y resguardadas de los vientos dominantes. Las bordas de Lexonabar (1-1) y Leuta (1-2) son probablemente las más llamativas.

Fuente: GUIA HISTORICO MONUMENTAL DE GIPUZKOA
publicada por la Diputación Foral de Gipuzkoa en el año 1992

